



Extensión en América

COLABORACION HISPANOAMERICANA

**Charbray es la raza vacuna
más nueva para carne.**

El mejoramiento del ganado vacuno para carne es objeto de considerable esfuerzo, y el promedio de desarrollo y la calidad de la res—su proporción de carne, grasa y hueso—son los objetivos que algunos ganaderos se fijaron al emprender la creación y el establecimiento de la raza Charbray en los Estados Unidos.

La raza Charbray es el resultado de la mezcla de la sangre del ganado Charolés, originario de Francia, y el Cebú o Brahmán de la India.

Este ganado es con o sin cuernos y en él la joroba del cebú casi no existe, pero retiene vestigios de la gruesa papada de este parental. Al nacer, los terneros son de pelo bayo

ligero, que por lo general se les descolora hasta convertirse en blanco cremado en unas cuantas semanas. Las vacas dan buena leche y el promedio de desarrollo de los terneros está considerado como muy bueno. Las vacas logran de 765 a 1.000 kilogramos de peso, y los toros llegan a pesar de 1.125 a 1.450 kilogramos, según sus condiciones ambientales, alimentación, etc.

La American Charbray Breeders Association fué establecida en 1949, y ya para el 31 de diciembre de 1956 tenía registrados 5.355 ejemplares. Su primera presentación en competencia fué en la Houston Fat Stock Show (Exposición de Ganado de Engorde), en 1955. La Asociación ha participado en otras exposiciones y concursos posteriores.

En los círculos ganaderos de los Estados



El ganado Charbray se distingue por su gran robustez.

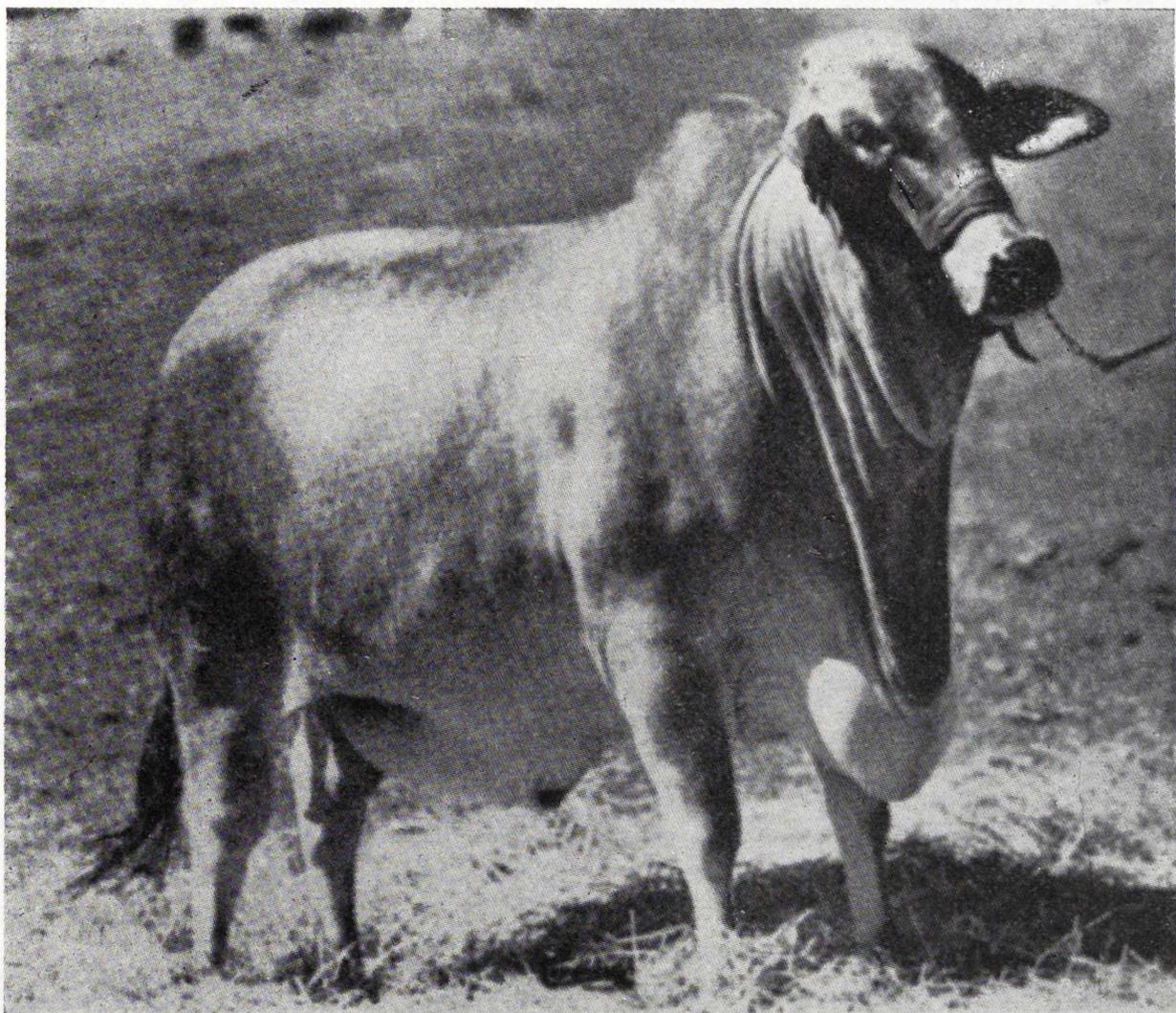
Unidos y de otros países americanos existe considerable interés en el ganado Charbray. En la actualidad ya se producen y venden ejemplares en número suficiente para que los ganaderos puedan emprender su cría sobre bases prácticas y eficientes.

El ganado Charbray se distingue por su robustez, madurez temprana, fecundidad, facultad de producir carne sin exceso de grasa, habilidad para medrar alimentado en pastizales o corrales, resistencia a los insectos, enferme-

bray se distingue por su marcada conformación charolesa.

Objeto de muy cuidadosa selección para la mejor y mayor producción de carne, los criadores de ganado Charbray manifiestan que sus terneros al llegar al destete pesan de 45 a 90 kilogramos más que los de otras razas, sea cual fuere el tipo de vaca que se utilice.

También indican esos criadores de Charbray que este ganado, debido a su engorde con gran rapidez, adquiere su acabado final para



Brahmán de pura sangre. El ganado Charbray resulta del cruzamiento de vacas Brahmán con sementales de raza Charolesa.

dades y condiciones climáticas, inmunidad contra la queratitis y cáncer de los ojos, cualidades lecheras para la crianza de los terneros y, además, por la primordial cualidad de que su carne es de calidad excelente.

En cuanto a su estampa, el ganado Char-

el matadero de tres a cuatro meses antes que los animales de cualquier otra raza para carne, y que por esta importante característica producen mayores ventajas económicas. Este razonamiento se apoya en la premisa de que tanto más rápido es el crecimiento y engorde

de los animales para carne, cuanto más tierna es ésta.

La producción del ganado Charbray no significa únicamente el mejoramiento del vigor híbrido, sino que los criadores norteamericanos han tenido como meta la producción de animales que mejor se adapten a las condiciones climáticas de toda la América, aunando sus esfuerzos hacia la producción económica de carne. Los numerosos ensayos realizados en estaciones experimentales muestran que el ganado Charbray ha aventajado a muchas otras razas con un promedio de ganancias de 1.124 a 1.497 gramos diarios.

Las inyecciones de sangre no cambian características.

Los estudios de los tipos de sangre emprendidos en la Universidad de Wisconsin fueron en realidad un baño de agua fría a las aseveraciones de genetistas rusos, quienes habían indicado que gallinas Leghorn Blancas inyectadas con sangre de otra raza mostraban características cambiadas y que podían transmitir éstas a sus progenies.

Sin embargo, los investigadores de Wisconsin tienen una opinión diferente: ellos han podido demostrar que el ganado puede transmitir a su prole únicamente las características que ellos derivan de sus padres, y no características que son adquiridas más tarde en la vida.

Fertilizantes de nitrógeno.

Los fertilizantes de este tipo pueden rejuvenecer los pastizales agotados por el excesivo pastoreo, dice el doctor J. F. Carter, agrónomo del Colegio Agrícola de Dakota del Norte. Mediante la aplicación de cerca de 112 kilogramos de nitrógeno por hectárea se pueden lograr aumentos de rendimiento hasta del 350 por 100.

Aun cuando el otoño es probablemente la mejor temporada para las aplicaciones de nitrógeno, el doctor Carter dice que también se pueden obtener buenos resultados con aplicaciones a voleo hechas en la primavera. Tam-

bién recomienda aplazar el pastoreo lo más que se pueda, ya que los pastos se recuperan muy lentamente después del pastoreo, porque las raíces no han tenido tiempo para desarrollarse. Una combinación de alfalfa y bromo puede solucionar todos los problemas y proporciona forrajes de sobra para toda la temporada.

Herbicidas granulados.

Es muy posible que los herbicidas en forma granular sustituyan a las aspersiones durante la época de la siembra, pues las pruebas realizadas hasta la fecha indican que los gránulos producen también muy buenos resultados en aplicaciones de preemergencia, además de que no requieren agua ni causan problemas de irritación de la piel.

El nuevo herbicida para maíz, que aun cuando todavía no ha sido aprobado por las autoridades norteamericanas, se cree que resulte muy ventajoso por cuanto es de acción rápida cuando el suelo está seco, es absorbido en parte por el follaje y de gran eficacia en aplicaciones de postemergencia para combatir malas hierbas hasta de 76 milímetros de alto.

Residuos de las fábricas de papel.

Los residuos o desperdicios de las fábricas de papel han demostrado ser un material excelente para alcalizar el suelo, dice el edafólogo A. R. Albert, de la Universidad de Wisconsin.

Sin embargo, si los residuos se usan por períodos prolongados, existe el peligro de alterar el equilibrio entre el calcio y el magnesio del suelo, ya que estos desperdicios no contienen este último elemento.

Por lo tanto, si los residuos se usan con frecuencia, el investigador recomienda vigilar los campos para constatar cualquier síntoma de escasez de magnesio y aplicar piedra caliza dolomítica o cualquier fertilizante fortificado con magnesio para corregir esta deficiencia.

(De *Agricultura de las Américas.*)